

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO



ETICA Y POSMODERNIDAD

TESIS EN OPCION AL GRADO DE
MAESTRIA EN FILOSOFIA

PRESENTA LA
LIC. EN FILOSOFIA

MARIA SYLVIA JAIME GARZA

MONTERREY, N. L.

JUNIO DEL 2001

ÉTICA Y POSMODERNIDAD

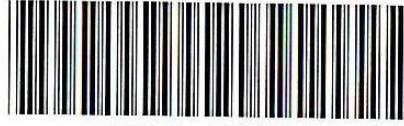
TM

Z7125

FFL

2001

J3



1020145749

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO



ETICA Y POSMODERNIDAD

**TESIS EN OPCION AL GRADO DE
MAESTRIA EN FILOSOFIA**

**PRESENTA LA
LIC. EN FILOSOFIA**

MARIA SYLVIA JAIME GARZA

MONTERREY, N. L.

JUNIO DEL 2001



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO**

ÉTICA Y POSMODERNIDAD

**TESIS EN OPCIÓN AL GRADO DE
MAESTRÍA EN FILOSOFÍA**

PRESENTA LA

LIC. EN FILOSOFÍA

MARÍA SYLVIA JAIME GARZA

MONTERREY, N. L.

JUNIO DE 2001



0149-63560

TM
Z7125
FE:
2001
J3



FONDO
TESIS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO
Ciudad Universitaria



SUBDIRECCIÓN

Ing. Lázaro Vargas Guerra
Director del Departamento Escolar y
de Archivo de la U. A. N. L.
Presente.-

Por medio del presente se autoriza a **JAIME GARZA MARÍA SYLVIA**,
para que presente su examen profesional de la Maestría en *Filosofía*.

Lo anterior al reunir los requisitos legales establecidos por el H.
Departamento Escolar y de Archivo y por la División de Estudios de Posgrado.

ATENTAMENTE
“ALERE FLAMMAM VERITATIS”
San Nicolás de los Garza, N. L., 14 de septiembre de 2001
El Subdirector


Mtro. Rogelio Cantú Mendoza


DIVISION DE ESTUDIOS
DE POSTGRADO

'rlmm.

AL
SHADAI

*A Cástulo
mi gran compañero.
A nuestros tesoros:
Lenin
Yokasta y
Pamela*

Í N D I C E

	página
INTRODUCCIÓN	1
1. GENERALIDADES	9
1.1. De La Ética	10
1.1.1. Etimología.	10
1.1.2. Definiciones.	11
1.1.3. Ética y Ciencia.	13
1.1.4. Ética y Filosofía.	14
1.1.5. Ética y Psicología.	14
1.1.6. Ética y otras Ciencias.	14
1.1.7. El Ámbito de la Ética.	16
1.2. De La Moral	19
1.2.1. Etimología.	19
1.2.2. Moralidad.	20
1.2.3. Eticidad.	20
1.2.4. Importancia de la Moral.	21
1.2.5. La Vida Humana.	22
1.2.6. La Vida Moral y la Racionalidad Como Orden de Vida.	24
1.2.7. El Problema del Otro.	25

1.3. Del Fin Último del Hombre	27
1.3.1. De la Felicidad.	28
1.3.2. De la Virtud.	31
1.4. Clasificación de las Éticas	35
1.4.1. Éticas Autónomas.	35
1.4.2. Éticas Heterónomas.	36
1.4.3. Éticas Pluralistas.	37
2. TRES ENFOQUES PARA ABORDAR EL ANÁLISIS Y ESTUDIO DE LA ÉTICA.	38
2.1. La Ética Como un Problema Hermenéutico	41
2.2. La Ética Como una Propuesta Ontológica: El Ser del Hombre	49
2.3. La Ética Como una Propuesta Antropológica	55
3. MARCO HISTÓRICO	62
3.1. El Renacimiento	63
3.2. La Reforma	69
3.3. La Ilustración	73
4. LA MODERNIDAD.	78
4.1. Ética y Modernidad	91
4.1.1. Ética Kantiana.	94
4.1.2. Ética Utilitarista	97
4.1.3. Ética Pragmática.	99
4.1.4. Ética Marxista.	99
4.1.5. Ética Existencialista.	103

5. ANTECEDENTES HISTÓRICO - FILOSÓFICOS	
DE LA POSMODERNIDAD	105
5.1. Las Raíces de la Posmodernidad	106
5.2. La Crisis de la Modernidad.	109
5.3. La Emergencia de la Posmodernidad	112
5.4. Balance de Posturas	115
6. LA POSTMODERNIDAD	120
6.1. ¿Qué es la posmodernidad?	121
6.2. La Idea de la Historia	126
6.3. Los Metarrelatos	128
6.4. Características del Pensamiento	
Posmoderno en Vattimo:	130
6.4.1. Un Pensamiento de fruición que	
plantea la ontología hermenéutica.	130
6.4.2. Un pensamiento de la contaminación.	130
6.4.3. Un pensamiento del Get-Stell.	131
6.5. Momentos de la posmodernidad	133
6.5.1. Primer momento. El discreto encanto	
posmoderno: no todo es celebración.	133
6.5.2. Segundo momento. El adiós a 1989:	
el candor de los nostálgicos.	135
6.5.3. Tercer momento. La reflexión.	137
6.6. Posthumanismo	137

7. ÉTICA Y POSMODERNIDAD	142
7.1. El Sujeto Posmoderno	146
7.2. El Nihilismo	155
7.3. Hedonismo	161
7.4. El Narcisismo	167
7.5. La Sexualidad	171
7.5.1. Dionisios Vs Apolo.	171
7.5.2. Lo Transexual.	172
7.5.3. El Sexo Virtual.	174
7.5.4. La Pornografía.	175
7.6. El Consumismo y la Moda	178
7.6.1. El Consumismo.	178
7.6.2. La Moda.	182
7.7. Religión y Posmodernidad	185
7.8. La Sociedad Informatizada	194
7.9. Ética y Economía	206
7.9.1. La Pobreza.	208
7.9.1.1. Diferencias Norte-Sur.	211
7.9.1.2. Causas.	212
7.9.1.3. Clasificaciones.	213
7.9.1.4. El mito de la globalización.	216
7.9.2. El Desempleo.	217
7.9.2.1. El Trabajo.	217
7.9.2.2. ¿Qué es un Desempleado?	223
7.9.2.2.1. Consecuencias psico- lógicas del desempleado.	227

8. ÉTICA ¿POR QUÉ? Y ¿PARA QUÉ?	230
9. HACIA UNA ÉTICA UNIVERSAL	236
CONCLUSIONES	247
BIBLIOGRAFÍA	252

*En todas partes,
¡Oh Verdad!
Concedes audiencia
a cuantos preguntan
y respondes a sus consultas.
Tus respuestas son claras,
pero no todos logran entenderlas.
Ellos te preguntan lo que quieren saber,
pero no siempre oyen como respuesta
lo que quieren oír.*

*San Agustín.
Confesiones.*

INTRODUCCIÓN

Tal parece que en las últimas décadas, las instituciones se resisten a hablar de ética. En más de una escuela el currículo se ha visto afectado por la ausencia de esta asignatura. En una ciudad tan industrializada como la nuestra, las ciencias humanas no son bien socorridas en nuestros planes de estudio. La educación media superior, muestra tremendas mutaciones en su plan de estudios, en el que las humanidades se ven relegadas a un simple complemento.

Lo anterior me parece muy grave, dado que es en este nivel, donde el educando recibe el último mensaje filosófico del "recto pensar" de la "recta ración". Los alumnos pasan por las aulas, sin

reflexionar seriamente en el comportamiento humano, sus valores, su razón de ser en el mundo, su relación con el otro [ese otro que es su ser mismo] a tal grado de no reconocer su propia mismidad.

Parece que hemos olvidado que *"el hombre no nace, el hombre se hace"*, se aprende, se autoconstruye, se enseña a ser hombre; como diría Eduardo Nicol¹, no se nace al igual que el árbol o el buey, sino que se autoconstruye en un largo proceso de formación y conformación, en el cual, las instituciones sociales como la familia, la escuela, los medios de comunicación, la economía, etc. juegan un papel determinante en la construcción del sujeto moral.

Cuando nos percatamos del desastre ecológico, deberíamos de alentarnos hacia un cambio de conducta en nuestra relación con la naturaleza; la pobreza extrema nos habla de otro fracaso en el sistema económico; cuando vemos los estragos del sida y la drogadicción, nos damos cuenta del vaciamiento del hombre; cuando nuestros líderes son tachados de corrupción, nos evidencian la incapacidad de las instituciones políticas, nos percatamos de la necesidad de una mejor relación del hombre con el hombre.

Al igual que Gramsci, creemos que no existen crisis políticas, económicas o sociales; lo que hay de fondo en todas éstas, [y otras más] son consecuencias de las crisis morales del hombre en su interrelación con otros hombres², con su medio ambiente y con la sociedad en general.

¹ Eduardo Nicol. *Sócrates: Que la hombría se aprende*. En "La gaceta del Fondo de Cultura Económica", No. 221, mayo de 1989, pp. 4 y ss.

² Sylvia Jaime. *Antonio Gramsci*. Cuadernos de Cultura, Preparatoria 7, UANL, 1997, p. 27.

La crisis de la modernidad trajo como consecuencia la crisis de los valores y con ello, la reflexión del hombre y en el hombre, se hace necesaria. El nihilismo posmoderno se proyecta en la decadencia de los valores, y como resultado, en la decadencia del hombre.

Los avances en el campo de la tecnología, han sido espectaculares en estos últimos años. Aquello, que hasta hace poco parecía un simple sueño, se ha convertido en una realidad. El ansia de progreso sigue animando múltiples investigaciones, sin que el ser humano, se dé nunca por satisfecho. Hoy, el hombre tiene en sus manos un poder impresionante para intervenir en todos los procesos de la vida, desde su misma gestación, tanto en el laboratorio [con el descubrimiento del genoma humano, la clonación, etc.] hasta el prolongamiento y la interrupción de la existencia [eutanasia].

No obstante, el hombre no ha podido vencer los fenómenos naturales, que terminan imponiendo la muerte como ineludible; la técnica ha hecho posible suplir múltiples fallas y diferencias aún antes del nacimiento y ha modificado la calidad de vida de otros. El poder de la ciencia y la tecnología reportan grandes beneficios a la humanidad, pero, puede convertirse también en una amenaza.

La propia cultura, gracias a los avances informáticos, ha provocado grandes cambios de mentalidad para analizar los problemas morales que hoy nos acosan, y que, en otro tiempo, no se tenían en consideración.

Existe una escasa sensibilidad para tratar los problemas del momento histórico que vivimos y, es obvio que, ciertas valoraciones se den con matices diversos, e incluso, se analizan de muy diversas formas, gracias a la novedad y al cambio tecnológico, cuyos factores fundamentales han develado los nuevos desafíos que enfrentamos.

De cualquier forma, la reflexión ética se hace indispensable y urgente. Todavía nos enfrentamos con agentes que, apoyados en una imagen distorsionada o reduccionista de la moral, piensan, que la reflexión ética, no tiene campo en el mundo científico, democrático y pluralista, como el nuestro.

No conviene olvidar que, la dimensión ética es imprescindible de la actividad humana. Cualquier decisión debería tomarse a partir de los presupuestos y finalidades determinadas que, inevitablemente inciden con la moral. El hombre necesita de ciertos criterios que estructuren y den coherencia a su forma de actuar, de lo contrario, se perdería el sentido y la esencia de la vida y del hombre, además, careceríamos de la reflexión que debe tenerse al elegir entre diversas alternativas.

El criterio que impera en el hombre actualmente, está relacionado con el apetito desmedido del placer, enmarcado en un individualismo radical y avalado por una racionalidad instrumental que ha destronado la verdadera razón.

La dificultad más grande que enfrentamos, al hablar de ética y posmodernidad, es el enorme pluralismo de corrientes con sus

diversos enfoques y matices que complican la reflexión y el estudio moral de la conducta humana.

Estamos hablando de posiciones como la científicista y técnica, que basada en el progreso, la eficacia y la sociedad de consumo, como valores primordiales, olvidan los medios y los fines que se deben utilizar. Por otro lado, tenemos posiciones extremas, en donde el ascetismo hace gala de su pureza y virtud, en relación con las leyes de la naturaleza, que no deben de ser trastocadas por ninguna intervención humana [me refiero a las corrientes posmodernas de «la nueva era» como el orientalismo, y el neohippismo]. Por supuesto que entre ambas posiciones, existe un sinnúmero de enfoques que es válido analizar.

Valores como la dignidad humana, el respeto irrestricto por la vida, la búsqueda del «sumo bien», que tanto se afanaron los griegos por esclarecer [Aristóteles, Platón, Sócrates, Epicuro...] deben ser considerados y traducidos a la praxis concreta.

La dimensión política, sobre la legalidad de ciertas prácticas, se ve coartada al admitir y tolerar muchas actitudes que resultan inaceptables desde una perspectiva moral. Es decir, no todo lo que la ley permite es sinónimo del «buen vivir». La legalización de las drogas, la aceptación de la promiscuidad, el aborto, etc., nunca serán consideradas como un bien social; su aceptación, más bien sería, en el entendimiento para evitar males peores.

En las sociedades pluralistas y democráticas, como la que vivimos, trataríamos de encontrar una síntesis de compromisos que

respete la mayoría¹. Varios filósofos [Cortina, Appel, Habermas, entre otros,] se han dado a la tarea de normar criterios, para encontrar aquellas exigencias mínimas, que no opongan mayores dificultades y que sean aceptadas sin contrariedad significativa.

La filosofía práctica [la moral, que busca la felicidad; la religión, que se funda en la esperanza; la política, que legitima el poder y el derecho y, que se ocupa de la justicia]; es siempre una aventura irrenunciable para cualquier sociedad, que quiera enfrentar con calidad humana, el discurrir cotidiano de la vida².

Frente a tal panorama, sentimos la responsabilidad de ofrecer a la juventud y a las nuevas generaciones, una genuina reflexión en torno a nuestra posición, como docentes, frente al mundo y frente a nuestra sociedad, a principio del tercer milenio.

Asumir esta responsabilidad, es trabajo de todos, y especialmente, de los educadores, para tratar de modificar el deterioro que estamos viviendo. Comprometernos con el hombre mismo, con la sociedad y con nosotros es una exigencia de todos, pues como diría Marx en su décima primera tesis sobre Feuerbach, *"no basta con interpretar de diversos modos el mundo, sino de lo que se trata es de transformarlo"*³. La ética no se conforma con relatar el fenómeno moral e interpretarlo, por el contrario, debe ser un instrumento de reflexión, que permita, también, la transformación de la sociedad.

¹ Véase: Adela Cortina. *Ética mínima*. Tecnos. Madrid, 1986.

² *Ibidem*, p. 17.

³ Carlos Marx y Federico Engels. *Obras escogidas*. Progreso, Moscú, 1973, vol. 1, p. 10.

Si entendemos por eticidad, lo que Hegel trata de explicarnos como, *“la realización del bien mismo en las realidades históricas o institucionales”*¹, como lo son la familia, la sociedad y el estado; haríamos bien en tratar de recapacitar en una nueva eticidad.

Hablar de Ética es hablar de filosofía. La reflexión filosófica nos permite desarrollar una visión más precisa de la problemática social y presentar, mediante ella, puntos de vista acordes con la realidad.

La finalidad de la ética no es el conocimiento de las virtudes, sino la reflexión de ellas. Para formar hombres virtuosos necesitamos saber qué es la virtud, cómo se da, cuáles son las principales características, sus cualidades y sus frutos. La cultura moral se obtiene mediante la educación y contribuye a perfeccionar el carácter. La vida humana antes de ser considerada buena o mala, es ante todo moral. Toda actuación del hombre tiene una justificación y toca a la ética el reflexionar sobre esto.

Por lo expuesto anteriormente, el presente trabajo lo estructuré de la siguiente manera: en una primera parte presento a manera de introducción al tema, generalidades básicas de fundamentación ética, para pasar a tres enfoques [hermenéutico, ontológico y antropológico] de la ética, que considero necesarios para la reflexión del asunto que nos ocupa.

¹ Véase: G.W.F. Hegel. **Enciclopedia.** §503; **Filosofía del derecho.** § 108.

En el siguiente apartado, esbozo un marco histórico que me permite llegar a la modernidad, incluyendo la ética propia de la misma, continuando con los antecedentes filosóficos de la posmodernidad que me faciliten entrar a la posmodernidad y su ética, tratando algunos de los diferentes factores que la caracterizan.

Para terminar, me permito unas consideraciones del por qué de la ética finalizando con la propuesta de una ética universal y las conclusiones.

Mayo de 2001

SJG